



DEMOCRACIA Y PAÍSES ÁRABES: UN ANÁLISIS EXPLORATORIO SOBRE LA REGIÓN

LUIS MELIÁN RODRÍGUEZ*

Resumen

La política árabe ha sido la gran olvidada dentro de la Ciencia Política española, cuestión que resulta paradójica debido a los lazos culturales e históricos que nos unen desde un pasado muy remoto. Este trabajo pretende explorar esta región desde la Ciencia Política centrándose en el estudio sobre desarrollo democrático en la región, con el objetivo de analizar que factores influyen en la diferencias democráticas en el área de estudio, a la vez que busca testar algunas de las teorías clásicas sobre democracia, y ver si se ajustan o no a regiones fuera del Occidente donde se gestaron. Este estudio busca servir como un primer paso a la apertura de una nueva región de estudio de gran interés en la actualidad.

Palabras clave: democracia, países árabes, desarrollo democrático, culturalismo, economicismo, teorías de la democracia, *fuzzy-sets*.

Abstract

Arab politics has been overlooked in Spanish Political Science, a very paradoxical issue because of the cultural and historical links that bind us from a very distant past. This project seeks to explore this region from a political science point of view, focusing on the study of democratic development in the region by a comparative and qualitative methodology, in order to analyze which factors influence in the differences democratic levels in the area of study, trying to test some of the traditional theories about democracy, and see whether they fit or not to regions outside West. This study seeks to serve a first step for future research in an area with a great importance nowadays.

Keywords: *democracy, arab countries, democratic development, culturalism, economicism, democracy theories, fuzzy-sets.*

* Politólogo español, Máster en Ciencia Política y candidato a doctor por la Universidad de Salamanca. Investigador y becario FPU del Ministerio de Educación de España en la Universidad de Salamanca.

Introducción

Los sistemas políticos árabes han sido uno de los grandes olvidados en la Ciencia Política española a lo largo de los años; todo esto resulta muy paradójico debido a la cercanía tanto física como cultural y a los diferentes lazos y vínculos históricos existentes. En un momento como el actual, donde el estudio de la democracia provoca un gran interés tanto entre los académicos de la Ciencia Política como entre los especialistas de otras disciplinas, y donde el mundo árabe¹ ha ido captando la atención de los medios de comunicación, resulta extremadamente contradictorio el escaso interés y la poca atención que se ha prestado dentro de esta ciencia a dicha región.

Es en este marco de desconocimiento se sitúa el presente artículo, mediante el cual se pretende profundizar y ampliar la información sobre los regímenes políticos del mundo árabe. Así, este trabajo de investigación comparada busca ahondar en la temática democrática en dichos países, y más específicamente, en qué factores inciden en la aparición y desarrollo de la misma, especialmente en los procesos de liberalización.

Precisamente, el objetivo principal de la presente investigación es dar respuesta a qué factores o variables nos ayudan a explicar las diferencias en los niveles de liberalización y democratización de los

sistemas políticos árabes² a partir de una cesta de condiciones que han sido tratadas en la literatura como determinantes en el surgimiento y desarrollo democrático, e incluyendo, además, variables que han tenido una especial influencia en el área objeto de estudio como son los clivajes étnicos y religiosos. En síntesis, se busca testar mediante análisis configurativo ciertas teorías y premisas en contextos no analizados, lo cual nos permitirá crear hipótesis que supongan un primer paso hacia otros análisis.

La relevancia de esta investigación se centra en primer lugar en la necesidad de incrementar la información existente sobre los países árabes desde aproximaciones politológicas. Dicha información sentaría por tanto las bases para futuras investigaciones. Por otra parte, y con respecto a su contribución teórica, los resultados de esta investigación supondrían un aporte significativo a las teorías existentes sobre democracia, democratización y la extensión o aplicabilidad de este modelo de sistema político a regiones con características culturales, religiosas y geoestratégicas que les hacen especialmente diferentes respecto a los estudios realizados con anterioridad.

Finalmente, y en un ámbito más empírico o aplicado, el análisis de los datos e información obtenida, así como el estudio de posibles conjuntos causales que se obtengan de la explotación de los datos, podrían suponer un gran avance en el conocimiento y comprensión de la situación

1 Para una definición de lo que se entiende como mundo árabe consultar la sección: ¿Quiénes forman el mundo árabe?

2 La conceptualización de la variable independiente será explicada con mayor detenimiento en el apartado metodológico.

político-social actual de los países árabes, ya que en caso de una relación positiva entre ambos conceptos, podrían diseñarse políticas que mejoren o impulsen un desarrollo democrático. Para ello se utilizó una metodología cualitativa comparada de análisis de conjuntos difusos, la cual permite establecer combinaciones causales de suficiencia y necesidad.

Democracia, condicionantes y mundo árabe

Los regímenes políticos han sido prolongadamente estudiados dentro de la Ciencia Política, y dentro de la misma, la democracia ha jugado un papel primordial. No obstante, los últimos estudios tienden a superar la tendencia a *dicotomizar entre democracia y no democracia* (Sartori, 2007: 67), desarrollándose así lo que se ha denominado democracia con adjetivos o subtipos de régimen político (Collier y Levitsky 1996; Möller, 2008). No obstante, el presente trabajo optará por una visión gradualista que entiende la organización tipológica de los regímenes dentro de un *continuum* donde la definición de los polos sigue suponiendo un problema conceptual en la actualidad. Esta perspectiva también conlleva ciertos problemas debido a la carga normativa, y al establecimiento de umbrales, surgiendo preguntas como: ¿dónde se sitúa la democracia liberal? ¿La participativa? ¿Los regímenes híbridos?

Aun y con todos estos nuevos conceptos surgidos en la Ciencia Política, seguimos encontrándonos ante el problema de la ausencia de un índice que mida la situación de un régimen político dentro de un

continuum que abarca desde regímenes no democráticos hasta democracias plenas; donde los procesos de liberalización y democratización en relación a otros países toman un papel fundamental. El estudio del desarrollo democrático se fundamenta en las nuevas teorías presentadas por académicos como Morlino (2009), que señalan un tipo de régimen intermedio en el *continuum* democracia/no democracia denominado híbridos. Estos regímenes se definen “como aquellos regímenes que han adquirido alguna de las instituciones y procedimientos característicos de la democracia, pero no otros, y al mismo tiempo conservan algunos rasgos tradicionales o autoritarios” (Morlino, 2009: 11). Esta conceptualización nos ayuda a situar esta serie de regímenes en un estado intermedio, pero no único; es decir, esta investigación no busca realizar una tipología de los distintos regímenes árabes, sino localizarlos en el *continuum* descrito, para posteriormente analizar qué condiciones inciden en las diferentes localizaciones.

Otro de los aspectos claves de esta investigación es la relación existente entre Mundo Árabe y democracia, es decir, ¿Qué factores condicionan la aparición de la democracia en el mundo árabe? La literatura en general sobre política en el mundo árabe es bastante reducida y aun más si atendemos a la producida desde la academia española. Incluso hay algunos libros y autores que han investigado desde la Ciencia Política los aspectos políticos culturales de la región, entre los que destacan John Espósito, Nazih Ayubi, Fred Halliday, Bernabé López y Gemma Martín Muñoz entre otros. Existen dos

grupos de teorías principales en relación a la posibilidad de democracia en el mundo árabe dentro de los arabistas³. Por una parte, encontramos aquellos autores como Bernard Lewis o Robert Spencer que consideran imposible el surgimiento de la democracia debido a variables culturales endógenas de la región, principalmente hacen referencia a la prevalencia del Islam. Dentro de esta perspectiva también se sitúan grupos ultraconservadores musulmanes y figuras como el rey Fahd de Arabia Saudita que consideran que el Islam tiene sus propias instituciones y mecanismos políticos donde la democracia no tiene cabida (Espósito, 1996: 211).

Por otra parte, se sitúan la mayoría de académicos y defienden la posibilidad democrática en la región, aunque señalan que primero deben superarse una serie de obstáculos socioeconómicos (Nair, 2008) y realizar una adaptación o reencadre de sus recursos políticos tradicionales al concepto de democracia (Enayad, 2001). La cultura islámica de los países árabes ofrece diversos instrumentos que conectan los sistemas políticos tradicionales con el concepto de democracia. Entre estos mecanismos encontramos la *Ash-Shura* u obligación de consulta por parte de los gobernantes, la *ijma* o consenso y el *maslaha* o defensa del interés público. Todos estos mecanismos podrían utilizarse como sostén de formas de gobierno que cumplan los requisitos mínimos democráticos (Nair, 2008), aunque hay que tomar en

consideración también qué facción e interpretación del Islam es la predominante. Otros aspectos señalados que deben tenerse en cuenta a la hora de estudiar la democracia en la región son las variables señaladas en la literatura general sobre democracia como clivajes sociales, capital social, desigualdad social y variables sociohistóricas, como el tipo de colonización sufrida o el tipo de relaciones internacionales que mantienen.

Asimismo, y en relación a los condicionantes estructurales que afectan al desarrollo democrático, la literatura clásica señala una serie de teorías a tener en cuenta. En primer lugar la teoría de la modernización, cuyo principal exponente fue Lipset, establece que el surgimiento de la democracia está ligado a la existencia de un proceso de modernización social y económico previo. Esto sería así ya que las sociedades modernas son más individualistas, universales y seculares, lo que favorecería el desarrollo democrático. Otras teorías ligadas a la democracia a las visiones de clase y poder de corte marxista por las que la democracia es fruto de la expansión de la burguesía y el capitalismo. Igualmente, Rueschmeyer, Huber y Stephens (1992) declaran que el capitalismo afecta al equilibrio de poderes al debilitar a los grandes terratenientes y fortalecer al proletariado lo que favorece al desarrollo democrático. Dentro de este conjunto de teorías socioeconómicas también debemos incluir la visión de elección racional de Boix (2003) para el cual, la variable fundamental es la distribución de la riqueza. Postula que en aquellos países más desiguales la clase más poderosa rechazará la democracia

3 Para una descripción más amplia de las dos posturas en relación a la naturaleza (no) democrática en el mundo árabe ver el exhaustivo análisis de Fish (2009: 4-37).

por la distribución del poder y de la renta que conlleva, e incluye la variable movilidad de las rentas lo que supone que aquellos países donde la riqueza es de naturaleza móvil, la redistribución es menos traumática, y por lo tanto la democracia tendrá un mayor número de oportunidades para surgir y establecerse.

También, debemos señalar otro grupo de autores de corte más culturalista que han incluido una serie de nuevas variables culturales en la teoría democrática. Entre estas nuevas variables debemos destacar la existencia de clivajes sociales señalada por Lipset y Rokkan (2007), y el concepto de capital social trabajado por Putnam en su obra *Making Democracy Work*. El capital social refleja las redes sociales y la confianza interpersonal de la que goza una sociedad, y que según el estudio de Putnam, condiciona las diferencias en el rendimiento democrático entre regiones puesto que la existencia de un mayor capital social disminuye los costes de transacción mejorando la comunicación y el control de los gobernantes. Aunque esta variable es considerada muy importante, la limitada existencia de datos hace que tenga que ser excluida del análisis, ya que solo se dispone de los datos para países con mayor nivel de democracia, lo cual supondría un fuerte sesgo de selección en el análisis.

Otros autores clásicos del culturalismo son Diamond (1999) que dota de un papel principal a la cultura política y la sociedad civil en la aparición de la democracia; y dentro del estudio del mundo árabe Pratt (2007) presta una especial atención a la sociedad civil, negando

las teorías economicistas. Finalmente, Inglehart (2002) ha propuesto una teoría que conecta la existencia de valores postmaterialistas con los niveles de democracia. Así, señala que la democracia necesita de un sustento cultural basado en la defensa de valores democráticos, los cuales se ven favorecidos en aquellas sociedades que han adoptado valores postmaterialistas. En relación a la cultura política en los países musulmanes y democracia, Inglehart y Norris (2002) tras un análisis del *World Values Survey* y el *European Values Survey* concluyen negando la tesis de Huntington sobre el choque de civilizaciones y la imposibilidad democrática en los países árabes, ya que como señalan los autores las diferencias en cultura política en la actualidad son mínimas, incluso en relación al papel que juega la religión y el Estado.

Desde el internacionalismo también se han propuesto una serie de teorías basadas en la importancia de factores externos en el desarrollo de la democracia. Este conjunto de teorías hacen énfasis en el papel que desempeña la comunidad internacional y las relaciones internacionales en la política doméstica. Asimismo, una de las teorías con mayor repercusión ha sido la teoría de la dependencia basada a partir del estudio de América Latina durante la década de 1960 de mano de Cardoso y Faletto (1969) o las premisas cepalinas. Otros aspectos relevantes serían el valor geoestratégico del país o la región y el impacto de ello en la política de presión de la Comunidad Internacional, y aspectos como los modelos de colonización y descolonización que tuvieron lugar en los diferentes estados.

Método comparado en el estudio del mundo árabe

Como ya se ha señalado anteriormente, la temática a tratar en la investigación es la democracia y su desarrollo. El objetivo principal del estudio es dar respuesta a qué factores son relevantes a la hora de explicar las diferencias en el desarrollo democrático o procesos de liberalización en el mundo árabe, a partir de las consideraciones y corrientes teóricas previas. Esta investigación tiene un carácter exploratorio debido a la escasa atención que se le ha prestado a la zona en esta materia y a la carencia de datos existentes sobre la misma. Y, aunque, se partirá de las teorías sobre democracia existente, el estudio también tiene cierto carácter inductivo ya que debido a su naturaleza exploratoria también busca crear hipótesis a partir de la realidad de los casos que puedan ser testadas en el futuro cuando exista una mayor cantidad de datos mediante análisis cualitativo en profundidad de los casos.

La justificación de la elección de la comparación viene dada, y siguiendo el argumento de Sartori (1994: 29-33), ya que el método comparativo nos permite controlar aquellos factores que no nos parecen tan relevantes, para así encontrar qué diferencias o similitudes hay entre las unidades de análisis; a la vez que la comparación explícita nos puede ayudar a evitar errores como el parroquialismo. Dentro del análisis comparativo se ha utilizado la subestrategia del análisis *cross-national*, hemos elegido este tipo de método cuya unidad de análisis es el país, debido a que como señala Jordi

Cais (1997: 84) “No existe otra manera de certificar que una supuesta regularidad socio-estructural no es tan sólo una particularidad de un país producida por un grupo limitado de circunstancias históricas, culturales o políticas”.

La estrategia que se ha usado para la investigación es la de casos más similares o de las diferencias, esto se debe a que se busca encontrar las diferencias en los condicionantes y ver cómo covarían los conjuntos en relación a la dependiente. Al tratarse de un estudio de área – el cual ya asegura en cierta medida la similitud entre los casos – con un número relativamente reducido de países, no se hace necesaria la selección de una muestra. Para la investigación se han controlado tres variables o condicionantes comunes a todo el universo de casos: la existencia de una mayoría musulmana estatal, la existencia de un pasado colonial y la cultura araboislámica. Esta última variable no hace referencia directa a la cultura política, ya que mientras que por cultura araboislámica se entiende la existencia de códigos de conducta e interacción mínimos compartidos y aceptados por todos los países; la cultura política hace referencia a las orientaciones que tienen los ciudadanos, de forma colectiva, hacia las instituciones y actores políticos, y donde esta última sí difiere entre países como demuestran diversos estudios (Fattah, 2006).

El análisis de los datos fue realizado mediante un análisis cualitativo de conjunto mediante *fuzzy-sets* en doce países de la región. El uso de este instrumento se debe a que nos permite analizar la

relación entre variables cualitativas en un entorno de N pequeña, y supone un fuerte instrumento a la hora de identificar condiciones necesarias y suficientes, y relaciones causales (Pérez, 2007)⁴.

¿Desarrollo democrático?

Como se ha dicho, este concepto busca reflejar la situación de los regímenes políticos árabes en el continuo democracia/no democracia. Resultaría interesante crear un nuevo índice que mida esta variable y que se ajuste a la realidad de los países árabes. No obstante, esto resulta extremadamente complicado como ya se ha plasmado en el marco teórico, por lo que debido a las limitaciones temporales y espaciales de la investigación se ha optado por tomar como indicador del nivel de democratización el índice elaborado por *The Economist* anualmente. Estos índices tal y como señalan Munck y Verkuilen (2002), presentan grandes deficiencias, ya que la construcción de los mismos no es siempre la más correcta.

El Índice de la *Economist Intelligence Unit* incluye cinco indicadores, a saber: pluralismo y procesos electorales, funcionamiento del gobierno, participación política, cultura política y libertades civiles; lo que supone la inclusión de dimensiones más allá de la puramente procedimental. Todo ello, llevó a que fuera tomado como el indicador idóneo, vistas las limitaciones

para crear uno nuevo, para la realización de la investigación. No obstante, en el análisis, la cultura política se sacará de la elaboración del índice ya que se considera una variable explicativa; y por consiguiente, su inclusión conllevaría un problema de endogeneidad. A su vez, la escala del índice tiene una amplitud de 10 unidades, aunque para la investigación ha sido calibrada a partir de un proceso de delimitación teórica de pertenencia al conjunto.

Esto resulta especialmente importante para el proceso de calibración ya que se hace necesario justificar teóricamente la presencia de qué indicadores y en qué grado suponen un nivel u otro de pertenencia de un régimen al conjunto de interés dependiente. La calibración es un proceso esencial en el análisis con *fuzzy-sets* debido a la lógica subyacente del análisis de conjuntos (Ragin, 2008: Cap. 4 y 5). Este proceso establece el grado de pertenencia a un conjunto a partir de un análisis cualitativo de los casos en función, a bases teóricas y conocimiento empírico de los mismos. Para ello hay que conceptualizar la existencia y grado de qué indicadores son necesarios para una total pertenencia al mismo –valor 1 de membresía–, o a partir de la existencia de cuáles indicadores se está en un nivel o en otro dentro del conjunto, partiendo de diferentes umbrales. El modelo de calibración utilizada para la presente investigación ha sido una calibración directa a partir de lo obtenido en el índice. Su proceso, umbrales y valores finales están tratados específicamente en la siguiente sección.

4 Para el análisis de los datos mediante la técnica de análisis cualitativa de *fuzzy-sets* se utilizó el programa informático *fs/QCA 2.0* desarrollado por Charles Ragin y disponible de forma gratuita en la página web de la Universidad de Arizona en <http://www.u.arizona.edu/~cragin/fsQCA/software.shtml>

A su vez, la exclusión de la dimensión de cultura política hace necesario una nueva agregación de los puntajes de los indicadores; la cual se realiza mediante la media aritmética del resto de puntuación de los indicadores. Con todo ello, volver a señalar que el uso de estos índices no resulta óptimo (Munck y Verkuijlen, 2002), sería muy beneficioso si en un futuro se realizara una nueva conceptualización que tenga en cuenta las peculiaridad del mundo árabe, a partir de la cual se pueda crear un índice más completo.

Condiciones causales

Por otra parte las condiciones causales que vamos a investigar las podemos dividir en dos grupos: socioeconómicas y culturales. Estas condiciones, al igual que el conjunto dependiente, también han sido calibradas aunque muchas de ellas de una forma más sencilla, puesto que al ser datos cuantitativos es más sencillo establecer los *thresholds* de pertenencia.

Condiciones socioeconómicas

Desigualdad

Medida con el indicador Índice de Gini con un nivel de medición de intervalo entre cero y uno; donde el 1 refleja una total desigualdad. Esta variable se basa en la teoría de Carles Boix (2003) sobre la relación entre desarrollo democrático y desigualdad. La fuente utilizada es la base de datos del PNUD y la *Global Peace Index del Institute for Economics and Peace*. El aumento en esta variable, al contrario del resto, supone un empeoramiento para la democracia cuando más se acerca a uno, por lo que la

interpretación del análisis debe hacerse de forma inversa al resto de variables.

Modernización

Esta variable se justifica en la teoría de la modernización de Luebbert (1997), planteada inicialmente por Lipset, sobre la relación causal directa entre modernización y desarrollo de la democracia; y está íntimamente ligada a la teoría marxista de desarrollo de las clases medias y democracia. Esto es así ya que la modernización del país supone la aparición y avance de una clase media poderosa, la cual estaría en una mejor situación para exigir un reparto del poder. También está firmemente influenciada por la premisa de Moore sobre la necesidad de una burguesía fuerte para la aparición de la democracia. Debido a la inexistencia de datos que nos permitan observar directamente la existencia y extensión de una clase media fuerte o del nivel de modernización del país, se utilizarán dos indicadores *proxies* o equivalentes funcionales que nos ayuden a realizar una observación indirecta; y que posteriormente serán agregados. Estos dos indicadores son el porcentaje de población urbana y el porcentaje de exportaciones de productos del sector secundario y terciario; ya que a su vez supone una consecuencia observable de los niveles de empleo en cada sector productivo. La fuente utilizada para ello ha sido, al igual que para los datos sobre el Índice de Gini, la *Human Development Report* del PNUD.

Desarrollo

Para ello utilizaremos el Índice de Desarrollo Humano convertido a una escala

entre cero y uno, ya que ofrece una inmediata disponibilidad de los datos e incluye tres variables, dos de las cuales se han considerado fundamentales en la literatura clásica sobre procesos de democratización (Lipset, 2007: 130-150) como la alfabetización y el PIB *per cápita*.

Condiciones culturales

Cultura política democrática

Esta variable se justifica en las teorías culturalistas del desarrollo de la democracia que se señalaron en el marco teórico, y donde Almond y Verba (1965) ocupan un lugar en su desarrollo como los primeros autores que realizaron un estudio en profundidad sobre la misma. Esta variable describe el conocimiento y las valoraciones que realizan los ciudadanos frente a diversos actores e instituciones políticas. El indicador tomado es el extraído desde el índice creado por la *Economist Intelligence Unit* ya que evalúa diferentes aspectos de la cultura política que resultan interesantes⁵. Los valores que tomará para su posterior análisis se encontrarán entre cero y uno; siendo el uno una cultura política totalmente democrática, y cero una cultura política antidemocrática.

Fragmentación étnica

La fragmentación étnica es una variable que ha sido tratada principalmente para países fuera de Europa en relación a su influencia sobre la posibilidad de democracia. Easterly y Levine (1997) en su artículo *La tragedia del crecimiento en África* establece relación entre la

fragmentación étnica y los modelos de crecimiento y de diseño de políticas públicas, lo cual influiría en el desarrollo democrático; y la que ha sido apoyada por otros analistas (Reynal-Querol y Montalvo, 2002). Otros autores han formulado el impacto del clivaje étnico a partir de la división causada por el mismo, que perjudica la adopción de decisiones y el consenso (Fish, 2002: 8; Dahl, 1971: 105-123; Schneider, 2009). No obstante, en este trabajo no se entenderá que la heterogeneidad es *per se* un impedimento a la democracia, sino que exige diseños institucionales más complejos e inclusivos. Para la medición de ésta se tomará el índice creado por Fearon (2003). Este índice toma medidas en diferentes momentos temporales, pero debido a la naturaleza estable y estructural de este clivaje no supone un problema para la investigación. La selección de este índice se debe a que incluye divisiones étnicas, lingüísticas y religiosas en un solo valor⁶.

¿Quiénes forman el Mundo Árabe?

Como ya se ha dicho anteriormente la región objeto de estudio es el área de los países árabes, entendido como el norte de África (Mauritania, Marrueco, Argelia, Túnez, Libia, Egipto y Sudán) y Oriente próximo (Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, Siria, Yemen, Djibouti, Islas Comores y Palestina). La selección de dicha región proviene a partir de la relevancia teórica

5 Para más información sobre qué elementos incluye y cómo se construye el indicador de Cultura Política Democrática véase el Informe: *The Economist Intelligence Unit's Index of Democracy* 2008.

6 Para una discusión en profundidad sobre la idoneidad de cada índice, modelo de construcción y sobre el concepto de etnicidad ver Fearon (2003), Alesina et. Al (2003), Reynal-Querol y Montalvo (2002).

y empírica que pueden aportar los datos, ya que sirve para testar las teorías clásicas fuera del área a partir del que fueron elaboradas, y a su vez nos ayuda a ampliar el conocimiento empírico de la región.

No existe un consenso sobre qué países se incluyen dentro del concepto de mundo árabe o *Middle-East* (Smith, 2006), y por ello, la presente investigación justifica su conceptualización del universo de estudio tomando como base la membresía a la Liga de los Países Árabes formada por veintidós estados, exceptuando el caso somalí, sudanés y mauritano, ya que se considera que son mayores las diferencias que las similitudes con el resto de los casos; lo cual es un elemento indispensable en la estrategia de casos más similares. Asimismo, señalar que el elemento principal para la categorización como árabe es mayoritariamente lingüístico –mayoría áraboparlante–, con inclusión de aspectos culturales, con la exclusión de los casos señalados, dejando fuera consideraciones puramente religiosas.

Debido al carácter exploratorio de esta investigación, la disponibilidad de datos ha sido uno de los mayores condicionantes a la hora de seleccionar los casos. Esto ha hecho que la muestra esté formada por los doce países sobre los que existían datos para todas las variables, a saber: Jordania, Palestina, Marruecos, Argelia, Egipto, Líbano, Kuwait, Yemen, Túnez, Siria, Libia y Arabia Saudita. Se puede afirmar que supone una muestra representativa de la región ya que a parte de abarcar a más de la mitad de los casos

que forman el universo de estudio, en ella se encuentran países representantes de todas las áreas que la conforman con sus características regionales, de todos los tipos de regímenes y todos aquellos países con mayor relevancia internacional. Todo ello hace que el estudio posea una amplia validez externa.

Se debe señalar que el universo de generalización temporal de la investigación será para los regímenes árabes para el periodo del 2008 hasta la actualidad ya que no se dispone de datos previos para muchos de los indicadores de las variables independientes, con lo que la investigación es de carácter sincrónico, muy cercano a ser “una fotografía de la realidad actual”; por lo tanto, no podemos generalizar al pasado inmediato.

Análisis de datos y resultados

A. Recolección y sistematización de datos

En primer lugar, se presenta una tabla que recoge y sistematiza los datos obtenidos de cada variable y caso, tras lo cual se realiza una breve exposición que explicita y nos ayuda a comprender la realidad general de la región, y el significado de estos datos a partir del estudio que se ha realizado sobre cada caso.

Así, la Tabla N.1, recoge los datos encontrados en los distintos países. Estos se presentan en una escala dentro del intervalo de cero a uno, aunque sin calibrar al interior de la muestra.

Tabla N. 1
Sistematización de datos

	V. Dependiente	Condiciones				
País	D. Democrático	Gini	Modernización	IDH	CUL. POL	FRAG. ENT.
Jordania	0,37	0,39	0,80	0,77	0,5	0,51
Palestina	0,57	0,64	0,37	0,73	0,63	0,14
Marruecos	0,34	0,39	0,62	0,64	0,56	0,47
Argelia	0,27	0,35	0,33	0,73	0,56	0,32
Egipto	0,36	0,34	0,47	0,71	0,5	0,16
Líbano	0,58	0,45	0,80	0,77	0,5	0,78
Kuwait	0,29	0,3	0,53	0,89	0,5	0,71
Yemen	0,24	0,33	0,34	0,51	0,5	0,08
Túnez	0,23	0,39	0,72	0,77	0,56	0,04
Siria	0,13	0,42	0,32	0,73	0,56	0,58
Libia	0,13	0,36	0,43	0,82	0,5	0,15
Arabia Saudita	0,14	0,32	0,46	0,81	0,37	0,55

Fuente: elaboración propia.

A partir del análisis preliminar de la Tabla N. 1 podemos extraer una serie de conclusiones o valoraciones generales de la región. Así, se puede observar que sólo dos países del universo, Palestina y Líbano – ambos pertenecientes a la región del Levante árabe –, presentan un valor superior al 0,5 en el índice de desarrollo democrático, tras los cuales encontramos un grupo de países intermedios entre el 0,2 y el 0,37 que forman el grueso del universo, y finalmente tres países por debajo del 0,2 formados por las dictaduras de Libia, Siria y Arabia Saudita. Todos ellos muestran muy bajos niveles generales de desarrollo democrático en la región, al menos desde el punto de vista del Índice de la *Economist Intelligence Unit*, aunque con una variabilidad considerable de más de 0,43 puntos. Puede resultar muy interesante el alto nivel relativo de desarrollo democrático de la Autoridad Palestina, sin embargo,

no se debe olvidar que la región a nivel procedimental y de libertades sociales y civiles ha mostrado siempre un alto nivel de desarrollo, las elecciones han sido catalogadas como libres y competitivas por observadores internacionales de diversos organismos internacionales como Naciones Unidas y la Unión Europea, a pesar de la imagen mostrada por los medios de comunicación. En este aspecto es importante resaltar, los informes positivos emitidos por estos organismos en las últimas elecciones generales celebradas en el 2008 y donde Hamás obtuvo la mayoría de escaños, y en las que, sin embargo, la presión internacional, debido a la negativa valoración de Hamás, hizo insostenible la creación y mantenimiento del gobierno por parte de este partido político. Por otra parte, el caso libanés también presenta aspectos importantes, ya que se trata de un país que ha sufrido diversos conflictos armados, tanto de

carácter interno como externo, pero a pesar de los cuales siempre ha mantenido algunos niveles de libertades muy altos, y una secuencia de elecciones libres y competitivas.

En el polo contrario encontramos los casos de Libia, Siria y Arabia Saudita. En primer lugar, Libia supone un caso de dictadura de naturaleza sultanista (Linz y Stepan, 1996) desde el golpe de estado llevado a cabo por el Coronel Gaddafi, el 1 de septiembre de 1969. Al igual que Libia, Siria representa otra dictadura socialista en la región, pero que se podría calificar de *república hereditaria* (Álvarez-Ossorio, 2009) desde la toma del poder en 1963 del Partido Baaz y de la familia Al-Assad que se mantiene en el poder hasta la actualidad. Finalmente, el caso de Arabia Saudita es especialmente particular ya que supone uno de los pocos estados mundiales, junto a Ciudad del Vaticano, Myanmar y Brunei, que no se declaran democráticos *de iure*. Así, el país se declara como Monarquía Absoluta Teocrática, y está bajo el poder de la familia Al-Saud desde 1932.

En relación con las condiciones se observa que la modernización presenta bastante variabilidad. Apriorísticamente, podría esperarse que fueran aquellos países que basan su economía en el petróleo los que muestren mayores niveles de modernización, no obstante, esto no es así, sino que son Jordania y Líbano los más modernizados. Esto podría ser así debido a que son países con escaso territorio agrícola, y en el caso de Jordania con una gran actividad turística. En cambio, se observa un mayor nivel

de desarrollo humano en aquellos países que basan su economía en el petróleo como Libia, Kuwait y Arabia Saudí.

La fragmentación étnica es el condicionante con mayor dispersión en la muestra. Teniendo países como Líbano o Kuwait altamente fragmentados frente a países como Túnez, Yemen o Libia con una extremadamente baja fragmentación étnica. Finalmente, y en relación con la cultura política se observa una mínima variabilidad y siempre entorno al 0,5. Dentro de esta variable observamos que la Autoridad Palestina sobresale con un 0,63 frente al resto de casos. Como ya se vio al analizar la distribución del desarrollo democrático, Palestina se ha caracterizado por su confianza en los procesos de democracia, y la sociedad se diferencia por su apoyo a las instituciones democráticas (Khader, 2004).

B. *Calibración de los valores de las condiciones causales y del conjunto de interés*

En segundo lugar, y como se señaló en el apartado metodológico, una vez realizada la obtención y sistematización de los datos en términos absolutos se han calibrado los valores de estas variables. Esta necesidad de calibración supone la superioridad de los fuzzy-sets frente a las medidas tradicionales (Ragin 2008: 71)⁷.

Los nuevos valores de las variables una vez calibrados se ven reflejados en la siguiente tabla.

⁷ Para más información sobre las ventajas de la calibración y cómo hacerlo ver Ragin (2008: Cap.4 y 5).

Tabla N. 2
Calibración de los valores

Case	Demo	Gini	Modern	IDH	CUL.POL	FRAG.ENT.	CASO
1	0,7	0,29	0,95	0,88	0,33	0,77	Jordania
2	0,98	0,94	0,17	0,83	0,85	0,07	Palestina
3	0,58	0,29	0,77	0,62	0,63	0,71	Marruecos
4	0,29	0,21	0,12	0,83	0,63	0,41	Argelia
5	0,66	0,19	0,41	0,79	0,33	0,09	Egipto
6	0,99	0,44	0,95	0,88	0,33	0,96	Líbano
7	0,37	0,13	0,57	0,97	0,33	0,94	Kuwait
8	0,2	0,17	0,13	0	0,33	0,04	Yemen
9	0,17	0,29	0,9	0,88	0,63	0,02	Túnez
10	0,03	0,36	0,1	0,83	0,63	0,85	Siria
11	0,03	0,23	0,3	0,93	0,33	0,08	Libia
12	0,04	0,16	0,38	0,93	0,02	0,82	Arabia

Fuente: elaboración propia a partir de la calibración realizada de la Tabla N. 1, recalculándose los valores siendo el máximo 1 y el mínimo 0.

Los umbrales teóricos que se han establecido para cada condición o conjunto, no hacen referencia a la posibilidad real de membresía en relación a todos los Estados del planeta, sino con la pertenencia teórica al conjunto más democrático en la actualidad en la región. Así como ejemplo, un 0,5 en democracia supone el 95% de pertenencia al grupo de mayor democracia en el mundo árabe en la actualidad. Estos umbrales han sido dados a partir de la revisión teórico conceptual de cada condición para la

región. Ciertamente posee algún carácter inductivo, pues parto de la realidad existente en la región a la hora de establecer los umbrales. No obstante el 0,5 en el índice que sirve de anclaje asegura una posición donde se cumplen unos mínimos empíricos, pues supone un posicionamiento intermedio del país en el ámbito conceptual.

A continuación se muestra en la tabla los valores de los diferentes *thresholds* en cada condición:

Tabla N. 3
Valores de los *thresholds*

	95%	50%	5%
Democracia	0,5	0,3	0,15
Gini	55	47	33
Modernización	80	50	25
IDH	85	60	57
Cultura Política	70	53	40
Fragmentación étnica	75	35	10

Fuente: elaboración propia.

C. *Análisis de datos e interpretación de resultados*

El análisis de los datos se realizó mediante el programa fs/QCA 2.0.⁸ Así tras el procesamiento de los datos, la tabla de

verdad resultante establece nueve posibles combinaciones teóricas a partir de los casos; de las cuales 3 — que abarcan cinco casos — poseen una consistencia teórica mayor a 0.75. Todo esto se puede observar en la siguiente tabla:

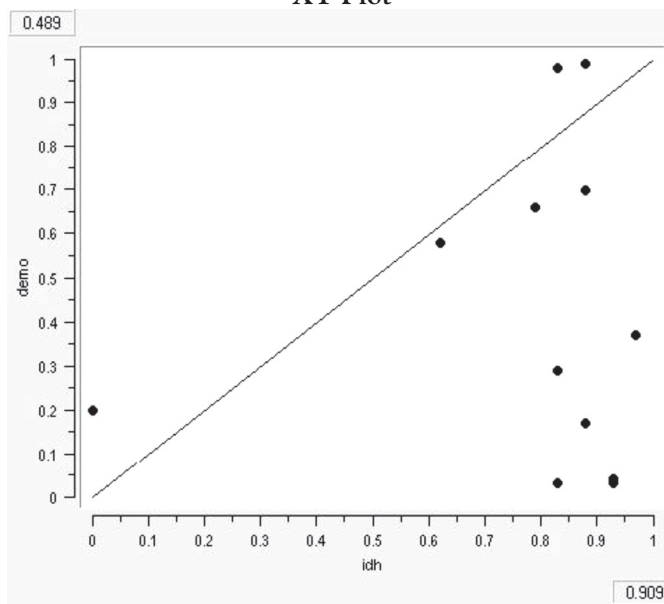
Tabla N° 4
Ventana de resultados del fs/QCA 2.0

GINI	MODERN	IDH	CUL.POL	FRAG.ETN	NUMBER	DEMO	RAW CONSIST	PRI CONSIST
0	1	1	1	1	1	1	0,923810	0,774648
1	0	1	1	0	1	1	0,848341	0,724138
0	1	1	0	1	3	1	0,781457	0,592593
0	0	0	0	0	1	0	0,643243	0,095890
0	1	1	1	0	1	0	0,633027	0,080460
0	0	1	1	0	1	0	0,632653	0,088607
0	0	1	1	1	1	0	0,609137	0,094117
0	0	1	0	0	2	0	0,608000	0,246154
0	0	1	0	1	1	0	0,531646	0,067227

Fuente: elaboración propia obtenida por el autor tras el análisis de los datos (2010).

8 Para conocer los procedimientos a seguir y el funcionamiento del programa, véase el manual de usuario en la página web del programa.

Gráfico N. 1
XY Plot



Fuente: Elaboración propia, basada en el análisis de los datos obtenidos.

Una vez realizada la tabla de verdad, y observados los resultados dados por el programa, se pasó al análisis de los datos mediante la opción de análisis específico, ya que interesaba observar todos los resultados, es decir, tanto aquellos en el que los contrafácticos son dados como falsos como en el que son considerados verdaderos. No obstante, ambos análisis, complejo e intermedio — se excluyó el parsimonioso por su excesiva simplicidad — dieron el mismo resultado.

El resultado del análisis nos aporta una consistencia con un moderado alto grado de consistencia (0,80)⁹, y con una cobertura del 0,72, es decir, la solución

9 La consistencia refleja el grado en que una condición, o combinación de condiciones, es suficiente para el *outcome*, mientras que la cobertura asigna un valor empírico a dicha condición.

encontrada permite explicar más del 72% de la membresía total al conjunto de interés. Esta solución establece las dos siguientes combinaciones causales que inciden en el desarrollo de la democracia en la región: $\sim \text{gini} * \text{modern} * \text{idh} * \text{frag.etn} + \text{gini} * \sim \text{modern} * \text{idh} * \text{cul.pol} * \sim \text{frag.etn}$, donde el significado de los conectores lógicos existentes es: * conjunción (y), + disyunción (o) y \sim representa negación de la variable.

Un primer acercamiento a las combinaciones causales suficientes resultantes del análisis nos señala la posibilidad de existencia de una condición necesaria: el IDH. Esta condición se repite en ambas combinaciones causales, por lo que se realizó un análisis de necesidad de dicha condición en relación al *outcome*. El análisis de suficiencia muestra una consistencia de 0,91; superior a la consistencia del resultado complejo. El resultado de este análisis, junto al gráfico XY Plot resultante, permite concluir que un mayor grado de IDH es una condición necesaria para el desarrollo democrático en los países árabes; lo cual supone un respaldo empírico a las teorías desarrollistas¹⁰.

10 Recordar que el IDH o Índice Desarrollo Humano es una medida que va más allá del puro crecimiento económico, tomando en cuenta otras dimensiones del desarrollo.

En segundo lugar, observamos que no existe una única variable suficiente que asegure un mejor desarrollo democrático, sino que se trata de un proceso multicausal, donde al menos interactúan cuatro variables diferentes. La primera combinación causal establece una relación de causalidad suficiente de las siguientes condiciones: fragmentación étnica, IDH alto, modernización y baja desigualdad con el desarrollo democrático. Esto quiere decir, que aquellos países árabes que poseen de forma conjunta un grado de modernización similar al de Jordania, un nivel de desarrollo humano tan alto como el de Libia, gran fragmentación étnica como en Líbano, y una baja desigualdad como Kuwait tendrán el mayor grado de desarrollo democrático en el mundo árabe que aquellos países que no presenten dicha combinación.

En relación con la fragmentación étnica, este resultado demuestra que no es un impedimento para el desarrollo de la democracia, sino que exige de un mayor desarrollo social, que junto a una baja desigualdad, permita la implantación de diseños institucionales inclusivos como el libanés. Es decir, la fragmentación no supone un problema a la democracia, a menos que se de en una sociedad subdesarrollada donde las relaciones de poder se basen en la desigualdad, lo cual genera conflicto social que impide la toma de decisiones inclusivas por consenso. Este resultado también parece respaldar las tesis de Boix sobre la desigualdad, ya que se hace necesario un bajo nivel de desigualdad en la combinación causal, principalmente en sociedades desarrolladas y fragmentadas, ya que lo

contrario acarrearía problemas sociales, creando un mal sustrato para el desarrollo democrático.

La segunda combinación causal pareciera *a priori* una mayor contradicción teórica, con mayor complejidad causal. No obstante, un análisis en profundidad desvela una relación teóricamente válida y plausible. Este resultado establece la combinación que crea la relación causal de suficiencia entre: desigualdad, desarrollo humano, cultura política democrática, junto a una relación inversa con modernización y clivaje étnico.

El primer aspecto que llama fuertemente la atención es la existencia de desigualdad; sin embargo, esta desigualdad se da en un contexto de alto desarrollo humano, por lo que se aseguran las necesidades básicas de la sociedad, evitando la aparición del conflicto. Esto se refuerza por la exigencia de una baja fragmentación étnica, lo cual supone la inexistencia de un clivaje altamente conflictivo en situaciones de desigualdad, con necesidades básicas no atendidas. La baja modernización en este contexto, matiza también la desigualdad, ya que podría impedir la aparición de fuertes bolsas de pobreza y marginación urbana. Finalmente, una cultura política democrática extendida supone una gran base para el desarrollo democrático, aun más en contextos de desigualdad social. Esto es así ya que si no hubiera cultura política democrática, la desigualdad podría impulsar el uso de medios y canales no democráticos para canalizar sus necesidades; a la vez que supone una base moral para las élites de atención a los más desfavorecidos.

Conclusiones

La primera de las conclusiones que se puede extraer tras la investigación realizada es la necesidad de que existan altos niveles de desarrollo humano como condición de fortalecimiento del desarrollo democrático; junto a la ausencia de una única condición suficiente para el mismo. Lo dicho refuerza la visión multicausal de este fenómeno. La relación positiva entre el desarrollo humano y el desarrollo democrático parece confirmar las teorías economicistas, y gran parte de la teoría de Lipset ya que el IDH incluye el crecimiento económico y el nivel de alfabetización, ambos indicadores tratados por el autor. No obstante, podría suponerse que no solo la economía es la causante, sino que se necesitan otros aspectos como el grado de instrucción, y la esperanza de vida. Este último a su vez hace referencia al nivel de modernización, desarrollo de la sanidad, etc., por lo que no solo se trata de crecimiento económico, sino de desarrollo económico y social.

En otro sentido, la cultura política parece jugar un papel importante en relación con la desigualdad. A partir de una perspectiva culturalista, se podría decir que la cultura política es el instrumento necesario para matizar algunos de los efectos de la desigualdad social en el mundo árabe, ya que por una parte y en relación a las élites sociales favorece una mayor aceptación de las legítimas demandas de los estratos más desfavorecidos, a la par que supone la apertura de canales de demandas para estos últimos. Debemos decir que esto es así, siempre y cuando exista un desarrollo

humano mínimo donde estén cubiertas las necesidades básicas que garanticen una vida digna.

Otro resultado conflictivo con la teoría clásica es el que hace referencia a la variable modernización. Moore estableció que sin burguesía no podía haber democracia, sin embargo, aparece una combinación donde la modernización es baja (es decir, una mayoría de la gente en el sector primario, y sin urbanizar), lo cual cuestiona lo establecido por Moore. Sin embargo, pareciera que la baja modernización es una condición necesaria en contextos de desigualdad social para que pueda darse un desarrollo democrático. Esto podría ser así, ya que la baja modernización en países muy desiguales, al no suponer procesos de urbanización y terciarización de la economía, impediría el surgimiento de bolsas de marginación y los posibles conflictos sociales en las mismas que dificultarían el desarrollo democrático.

En relación con el papel jugado por el clivaje étnico en la región, el análisis vierte resultados muy interesantes. Desmiente la creencia en que la fragmentación étnica es un impedimento a la democracia por sí misma y refleja, en cambio, que ésta supone un reto al diseño institucional y a la estructura social: se hacen necesarias instituciones más inclusivas que garanticen altos niveles de igualdad y desarrollo humano. Sólo en contextos de fuertes diferencias sociales, la inexistencia de clivaje étnico es necesaria para el desarrollo de la democracia puesto que lo contrario supondría una fuente de tensión y conflicto que imposibilitaría el desarrollo democrático del país.

También se hace necesario realizar una serie de reflexiones sobre la presente investigación y algunas recomendaciones para estudios futuros. Como ya se dijo, el mundo árabe ha sufrido un fuerte abandono académico desde la Ciencia Política, especialmente desde la academia española. Por ello, este estudio es de carácter exploratorio y se ha visto limitado por la falta de datos sobre variables o estudios previos que asienten teorías sobre la región con base en otras dimensiones. No obstante, resulta muy relevante que se comience a trabajar la región con análisis tanto descriptivos (que obtengan nuevos datos, sistematicen los existentes, y creen herramientas para futuros estudios de mayor complejidad) como explicativos con los pocos datos existentes, de tal forma que se vayan sentando bases teóricas y creando nuevas hipótesis, para así ir superando las dificultades y límites actuales. Ello permitirá continuar mejorando y sofisticando los análisis de cara al futuro.

La falta de datos ha impedido incluir un mayor número de variables. Sin embargo, ha servido tanto para testar algunas hipótesis teóricas clásicas como para verter luz sobre una serie de nuevas hipótesis acerca del papel de la modernización, la desigualdad o los clivajes étnicos.

Finalmente, resaltar la necesidad de que en el futuro se sigan realizando investigaciones sobre esta temática en la región, incluyendo otras variables específicas de la misma, que pueden tener una gran relevancia como la facción religiosa dominante, o el papel que juega la comunidad internacional en el desarrollo democrático. Se estima que a partir de este nuevo

enquadre se podrá alcanzar una mayor comprensión de la región, que nos ayudará no sólo a superar viejos prejuicios sino también a desarrollar la democracia en la región desde el interior, y a conseguir relaciones internacionales que superen el tristemente famoso *Choque de Civilizaciones* de Samuel Huntington, permitiendo así el respeto mutuo entre los países y una mayor comprensión internacional basada en el diálogo y el conocimiento.

Bibliografía

- Alesina, A. et al. (2003). Fractionalization en *Journal of Economic Growth* Vol. 8, pp. 155-194.
- Almond, G. y Verba, S. (1965). *The civil culture, political attitudes and democracy in five nations. An analytic study*. Boston: Little Brown.
- Ayubi, N. (1991). *Political Islam. Religion and politics in the Arab World*. London: Routledge.
- Boix, C. (2003). *Democracy and redistribution*. Princeton: Cambridge University Press.
- Brown, D. (2000). Democracy, Colonization and Human Capital in Sub-Saharan Africa en *Studies in Comparative International Development*. Vol. 35, N. 1, 20-40.
- Bourdieu, P. (2007). *Antropología de Argelia*. Madrid: Editorial Universitaria Ramon Areces.
- Caïs, J. (1997). Análisis entre países (Cross-National), capítulo 5 y 2 en *Metodología del análisis comparativo*. Madrid: C.I.S.
- Cardoso, F. y Faletto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Collier, D. y Levitsky, S. (1996). Democracy with adjectives: conceptual innovation in comparative research en *Working Paper* 230.

- Dahl, R. (1997). *La poliarquía. Participación y oposición*. Madrid: Tecnos.
- Diamond, L. (1999). *Developing Democracy Toward Consolidation*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Easterly, W. y Levine, R. (1997). Africa's Growth Tragedy: policies and ethnic divisions en *The Quarterly Journal of Economics*. Vol. 112, N. 4. Pp. 1203-1250
- Eickelman, D. (2003). *Antropología del mundo islámico*. Barcelona: Ed. Bellaterra.
- Enayat, H. (2001). *Modern islamic political thought*. Malaysia: Islamic Book Trust.
- Entelis, J. (2008). Entre los deseos democráticos y las tentaciones autoritarias en el Magreb central en Zoubir y Amirah (Coords.). *El Magreb. Realidades nacionales y dinámicas regionales*. Madrid: Síntesis.
- Espósito, J. (1996). *Islam and democracy*. New York: Oxford University Press.
- Fattah, M. (2006). *Democratic values in the muslim world*. Colorado: Rienner.
- Fish, S. (2002). Islam and authoritarianism en *World Politics*. N. 55. Pp. 4-57.
- Held, D. (2007). *Modelos de democracia*. Madrid: Alianza editorial.
- Inglehart, R. y Wayne E. (2000). Modernization, Cultural Change, and the Persistence of Traditional Values en *American Sociological Review* N. 65. Pp. 19-51.
- Inglehart, R. y Welzel, C. (2002). Political culture and democracy. En Howard Wiarda (ed.), *New Directions in Comparative Politics*. New York: Westview Press, Pp. 141-164.
- Inglehart, R. y Norris, P. (2002). Islamic culture and democracy: testing the clash of civilizations thesis en *Comparative Sociology*. Vol. 1. N. 3-4. Pp. 235-263.
- Khader, B. (2003). Los palestinos en *Vanguardia Dossier*. Vol. 8
- Levitsky, S. y Collier, D. (1998). Democracia con adjetivos: innovación conceptual en la investigación comparativa. *La Política* N° 4. Pp. 137-160.
- Linza, J. y Stepan, A. C. (1996). Modern Non-democratic Regimes, en *Problems of democratic transition and consolidation*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Lipset, S. y Rokkan, S. (2007). Estructuras de división, partidos políticos y alineamientos electorales en Batlle (ed.) *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Barcelona: Ariel.
- López, B. (1997). *El mundo árabo-islámico contemporáneo*. Madrid: Ed. Síntesis.
- Luebbert, G. (1997). *Liberalismo, fascismo o socialdemocracia: clases sociales y orígenes de los regímenes de la Europa de entreguerras*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Martín, G. (2005). *El Estado árabe: crisis de legitimidad y contestación islámica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Moore, B. (1969). *Social origins of dictatorship and democracy*. New York: Penguin Books.
- Morlino, L. (2009). *Democracia y democratizaciones*. Monografías n° 267. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Munck, G. y Verkuilen, J. (2002). Conceptualizing and measuring democracy. Evaluating alternative indices, en *Comparative political studies*. Vol. 35, N. 1.

- Nair, S. (2008). *El mediterráneo y la democracia*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Owen, R. (2003). *State, power and politics in the making of the modern middle east*. Routledge.
- Owolabi, K. (2009). The colonial origins of democracy and dictatorship: explaining regional variation in the post-independence regime outcomes of Former British Colonies, 1950-2000. Annual Midwest Political Science Association en Chicago.
- Pérez-Liñán, A. (2002). *El método comparativo: fundamentos y desarrollos recientes*. manuscrito.
- Putnam, R. (1993). *Making democracy work. civic traditions in modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
- Pratt, N. (2007). *Democracy and authoritarianism in the arab world*. London: Rienner.
- Ragin, C. (2008). *Redesigning social inquiry. Fuzzy sets and beyond*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ragin, C. y Benoît, R. (2009). *Configurational comparative methods. Qualitative Comparative Analysis (QCA) and Related Techniques*. California: SAGE.
- Reynal-Querol, M. y Montalvo, J. (2000). A theory on religious conflict and its effects on growth. *Working Paper* del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- (2002): Why Ethnic Fractionalization? Polarization, ethnic conflict and growth. *Working Paper*.
- Rueschmeyer, D.; Huber, E. y Stephens, J. (1992). *Capitalist development and democracy*. Chicago: Chicago Press.
- Sartori, G. (1994). Comparación y método comparativo, en Giovanni Sartori y Leonardo Morlino (eds): *La comparación en ciencias sociales*. Madrid: Alianza, pp.: 29-33.
- Sartori, G. (2007). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schneider, C. (2009). *The consolidation of democracy. Comparing Europe and Latin America*. New York: Routledge.
- Smith, D. (2006). *The state of the Middle-East. An atlas of conflict and resolution*. London: Earthscan.
- Tamayo, J. (2009). *Islam: cultura, religión y política*. Madrid: Ed. Trotta.
- Zoubir, Y. y Haizam, A. (2008). *El Magreb. Realidades nacionales y dinámicas regionales*. Madrid: Ed. Síntesis.
- Arab Barometer. (2006). *Arab democracy barometer*. Consultado el 20/09/2010 en <http://www.arabbarometer.org/>.
- Institute for Economy and Peace (2008). *Global peace index report*. Consultado el 20/09/2010 en <http://www.visionofhumanity.org/>.
- ONU (2007). *Human development report*. Consultado el 20/09/2010 en <http://hdrstats.undp.org/en/countries/>.
- ONU (2008). *Programme on governance in the Arab Region*. Consultado el 20/09/2010 en <http://www.pogar.org/>
- The Economist Intelligence Unit (2008). *The EIU Democracy Index 2008*. Consultado el 20/09/2010 en <http://www.eiu.com/index.asp?rf=0>
- World Values Survey (2008). Consultado el 20/09/2010 en www.worldvaluessurvey.org

Recibido: 03/05/2011 • Aceptado: 19/04/2012